



Opine usted:
@joelvirgen

¿Le recortarán la calificación a México?

Las principales calificadoras crediticias colocaron en revisión negativa la perspectiva de calificación de México entre marzo y diciembre del 2016. En la mayoría de los casos, las mismas agencias fueron explícitas en cuanto a la duración del periodo de revisión: “durante el siguiente uno o dos años” y “los siguientes 24 meses”. Así, actualmente nos encontramos dentro de tal periodo de consideración y no hay nada que evite que la última decisión pueda darse a conocer entre el presente y el siguiente año. Con tal incertidumbre en mente, recientemente publicamos un análisis de la forma en que toman sus decisiones las agencias crediticias y las posibles acciones para lo que resta del año. Dicho análisis nos llevó a importantes conclusiones. A continuación subrayo cuatro de ellas.

Primero, un esfuerzo econométrico para modelar la función de reacción de las principales tres calificadoras nos reveló una relativa similitud en el tipo de factores que se ponderan y su importancia relativa. Así, variables tales como el PIB per cápita y la inflación jugaron un papel determinante en simular con éxito pasadas decisiones de calificación crediticia. Le siguieron la deuda externa bruta como porcentaje del PIB y los ingresos petroleros.

Segundo, el pronóstico de las acciones futuras para lo que resta del año sugiere que no es inminente una reducción en la calificación crediticia, al menos por parte de dos de las tres principales agencias calificadoras. En específico, sólo en el caso de Moody's nuestros modelos parecerían sugerir un recorte —justamente el caso de la agencia que mantiene a México un escalón de calificación arriba del resto.

Tercero, aun como escenario de riesgo, nuestros modelos no incorporan una probabilidad sustancial a escenarios de más de un escalón de recorte. Por lo mismo, se puede afirmar que nuestros resultados no sugieren que el “grado de inversión” que actualmente goza la deuda soberana pueda estar en riesgo.

Cuarto, el mercado de Credit Default Swaps parece incorporar ya un deterioro moderado en el perfil crediticio de México. De esta forma, podría pensarse que un anuncio adverso de calificación de deuda no necesariamente se traduciría en una reacción significativa de mercado.